



Nº. - 93. Abril de 2018.



“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los afligidos...”. (Lucas 4,18).



Boletín nº 93. Abril de 2018.

Presidente : José Luis Vazquez Borau

Director : Jesús Sierra López

Consejo Editorial: Aisha Massida
José Luís Nava
Miguel Ángel Delfino
Álvaro Ricas

Redacción:

Francisco Martínez
Germán Calderón
Hernán Gárate
José M^a. Romero
José Luis Midelt
Marcelo Viviano
Rogelio Bernal
Valentí Vazquez
Victor José Viciano

COMUNICACIONES: redaccionhoreb@gmail.com
jsierral2010@gmail.com
foucauld.horeb@gmail.com



SUMARIO

EDITORIAL.....	5
Jesús Sierra	
MENSAJE URBI ET ORBI.....	6
Papa Francisco I	
CAMPAÑA DE LA FRATERNIDAD:	9
Germán Calderón	
HISTORIA DEL ECUMENISMO (III)	13
Victor Viciano	
ESPERANZA PARA EL MUNDO.	18
Hmno. Alois de Taizé	
RESEÑA EDITORIAL	22
José Luis Vazquez Borau	
CALENDARIO PRURICULTURAL	23
José Luis Midelt	
OREMOS:	27

DISEÑO DE PORTADA Y CONTRA PORTADA

Juan Álvaro Ricas



EDITORIAL

Queridos amigos y amigas del Boletín de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld:

¡ Paz y bien a todos vosotros !

En este gozoso tiempo de Pascua de Resurrección queremos que este número de abril sirva para transmitir el desbordamiento de esperanza que supone esta celebración. No se me ocurre un hecho histórico más ecuménico e interreligioso que este ya que como testimonió durante toda su vida nuestro hermano Carlos, Cristo se sacrificó por todos los hombres, sin entrar en distinciones de ningún tipo y resucitando nos marcó el camino al Padre. El Padre de todos.

Hagamos llegar esta luz al mundo entero, que este torrente de esperanza sofoque la sed de una sociedad que agoniza perdida en la oscuridad de la desesperación.

Que nuestro Nazaret se engalane de fiesta porque tenemos eternos motivos de alegría. Asegurémonos de que la humanidad entera participe invitada a esta celebración. Que se entere el mundo que el desanimo ya no es una opción valida porque ya nada puede vencer a la VIDA.

Desde la redacción esperamos poder contribuir un poquito en esto con este modesto boletín y a ser posible que nos hagáis partícipes de vuestra alegría.

Vuestro pequeño hermano en el camino:

Jesús Sierra.

MENSAJE URBI ET ORBI DE FRANCISCO I.

Queridos hermanos y hermanas, ¡Feliz Pascua!

Jesús ha resucitado de entre los muertos.

Junto con el canto del aleluya, resuena en la Iglesia y en todo el mundo, este mensaje: Jesús es el Señor, el Padre lo ha resucitado y él vive para siempre en medio de nosotros.



Jesús mismo había preanunciado su muerte y resurrección con la imagen del grano de trigo. Decía: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24). Y esto es lo que ha sucedido: Jesús, el grano de trigo sembrado por Dios en los surcos de la tierra, murió víctima del pecado del mundo, permaneció dos días en el sepulcro; pero en su muerte estaba presente toda la potencia del amor de Dios, que se liberó y se manifestó el tercer día, y que hoy celebramos: la Pascua de Cristo Señor.

Nosotros, cristianos, creemos y sabemos que la resurrección de Cristo es la verdadera esperanza del mundo, aquella que no defrauda. Es la fuerza del grano de trigo, del amor que se humilla y se da hasta el final, y que renueva realmente el mundo. También hoy esta fuerza produce fruto en los surcos de nuestra historia, marcada por tantas injusticias y violencias. Trae frutos de esperanza y dignidad donde hay miseria y exclusión, donde hay

hambre y falta trabajo, a los prófugos y refugiados —tantas veces rechazados por la cultura actual del descarte—, a las víctimas del narcotráfico, de la trata de personas y de las distintas formas de esclavitud de nuestro tiempo.

Y, hoy, nosotros pedimos frutos de paz para el mundo entero, comenzando por la amada y martirizada Siria, cuya población está extenuada por una guerra que no tiene fin. Que la luz de Cristo resucitado ilumine en esta Pascua las conciencias de todos los responsables políticos y militares, para que se ponga fin inmediatamente al exterminio que se está llevando a cabo, se respete el derecho humanitario y se proceda a facilitar el acceso a las ayudas que estos hermanos y hermanas nuestros necesitan urgentemente, asegurando al mismo tiempo las condiciones adecuadas para el regreso de los desplazados.

Invocamos frutos de reconciliación para Tierra Santa, que en estos días también está siendo golpeada por conflictos abiertos que no respetan a los indefensos, para Yemen y para todo el Oriente Próximo, para que el diálogo y el respeto mutuo prevalezcan sobre las divisiones y la violencia. Que nuestros hermanos en Cristo, que sufren frecuentemente abusos y persecuciones, puedan ser testigos luminosos del Resucitado y de la victoria del bien sobre el mal.

Suplicamos en este día frutos de esperanza para cuantos anhelan una vida más digna, sobre todo en aquellas regiones del continente africano que sufren por el hambre, por conflictos endémicos y el terrorismo. Que la paz del Resucitado sane las heridas en Sudán del Sur: abra los corazones al diálogo y a la comprensión mutua. No olvidemos a las víctimas de ese conflicto, especialmente a los niños. Que nunca falte la solidaridad para las numerosas personas obligadas a abandonar sus tierras y privadas del mínimo necesario para vivir.

Imploramos frutos de diálogo para la península coreana, para que las conversaciones en curso promuevan la armonía y la pacificación de la región. Que los que tienen responsabilidades directas actúen con sabiduría y discernimiento para promover el bien del pueblo coreano y construir relaciones de confianza en el seno de la comunidad internacional.

Pedimos frutos de paz para Ucrania, para que se fortalezcan los pasos en favor de la concordia y se faciliten las iniciativas humanitarias que necesita la población.

Suplicamos frutos de consolación para el pueblo venezolano, el cual —como han escrito sus Pastores— vive en una especie de «tierra extranjera» en su propio país. Para que, por la fuerza de la resurrección del Señor Jesús, encuentre la vía justa, pacífica y humana para salir cuanto antes de la crisis política y humanitaria que lo oprime, y no falten la acogida y asistencia a cuantos entre sus hijos están obligados a abandonar su patria.

Traiga Cristo Resucitado frutos de vida nueva para los niños que, a causa de las guerras y el hambre, crecen sin esperanza, carentes de educación y de asistencia sanitaria; y también para los ancianos desechados por la cultura egoísta, que descarta a quien no es «productivo».



Invocamos frutos de sabiduría para los que en todo el mundo tienen responsabilidades políticas, para que respeten siempre la dignidad humana, se esfuercen con dedicación al servicio del bien común y garanticen el desarrollo y la seguridad a los propios ciudadanos.

Queridos hermanos y hermanas:

También a nosotros, como a las mujeres que acudieron al sepulcro, van dirigidas estas palabras: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado» (Lc 24,5-6). La muerte, la soledad y el miedo ya no son la última palabra. Hay una palabra que va más allá y que solo Dios puede pronunciar: es la palabra de la Resurrección (cf. Juan Pablo II, Palabras al término del Vía Crucis, 18 abril 2003). Ella, con la fuerza del amor de Dios, «ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos» (Pregón pascual).

¡Feliz Pascua a todos!

CAMPAÑA DE LA FRATERNIDAD: UN REFUERZO PARA EL AÑO LITÚRGICO

Germán Calderón Calderón

Desde América del Sur, un saludo fraterno y brasileño a todas las hermanas y hermanos del Horeb. El presente artículo desea mostrar una de las características de nuestra Iglesia en este país continente del Brasil.

Brasil es un país inmensamente grande, con 195 millones de habitantes y una extensión de 8'511,965 km².

De acuerdo a encuestas recientes, el número de católicos disminuye en todos los países de América y, claro, no es diferente en la Iglesia del Brasil; mengua producida, por el proselitismo de las sectas evangélicas, la teología de la prosperidad, por las ideologías inmanentes de nuestra época y por una postura y actuación del clero desencarnada de la realidad sociológica e histórica del país que no tiene en cuenta la situación y las aspiraciones de las personas



de la época presente. Pero la religiosidad del pueblo brasileño fue y es fecunda y diversamente expresiva en su manifestación y creatividad. Es un pueblo acogedor, religioso, alegre y creativo. El Brasil pasa, hoy, por una crisis institucional de difícil salida, provocada por la corrupción y mala fe de gran parte de la clase política. La Iglesia católica romana se presenta como una gran luz y una fuerza consistente en este caos ético y moral que azota la nación.

Uno de los íconos de la catolicidad brasileña es el Santuario nacional de nuestra Señora de Aparecida o, como llaman los brasileños de “nuestra Señora Aparecida”. (Aparecida, ciudad del Estado de San Pablo).

El Santuario mariano de Nuestra Señora de Aparecida pulsa el corazón católico del Brasil y allí todo está dispuesto para recibir al peregrino o visitante, misas, confesiones, administración de sacramentos, librerías, restaurantes, hoteles, tiendas y paseos panorámicos, pues como dice un slogan del santuario: “Recibir bien al peregrino es una forma eficaz de evangelizar. Este santuario es el templo católico mayor del Brasil y el segundo del mundo después de la basílica de San Pedro en Roma.



Las Comunidades eclesiales de Base otrora numerosas y ejemplarmente actuantes en la vivencia de la fe comunitaria, el compromiso político, el anuncio evangélico y la consistencia de la Iglesia *como luz y sal de la tierra* fueron reducidas y

en algunas diócesis desaparecieron. Las que todavía permanecen poseen una vitalidad y actuación ejemplar, siendo testimonio del compromiso cristiano en la transformación de la sociedad. Existe una tendencia al devocionismo y a la milagrería sin fundamento bíblico teológico que no madura la fe, ni lleva a un verdadero encuentro personal con Cristo, tampoco a una vivencia comunitaria donde la Eucaristía sea el centro y fundamento de la vida eclesial.

Existe en el Brasil, también, una iglesia disidente llamada “Iglesia Católica Apostólica Brasileña, con 48 obispos y 38 diócesis, además existen unas 40 iglesias autollamadas católicas al lado de las iglesias protestantes históricas y de la multitud de iglesias evangélicas y otras denominaciones religiosas.

La Campaña de la fraternidad.

Una de las iniciativas originales de esta Iglesia en la evangelización es la llamada Campaña de la Fraternidad. Que es una propuesta de la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil (CNBB).

¿Qué es la Campaña de la Fraternidad?

Es una actividad planeada, concreta y con métodos propios y adecuados de acción, desarrollo y evaluación que busca concienciar, educar, humanizar y evangelizar la sociedad brasileña con inicio en la cuaresma pero se extiende a lo largo del año litúrgico. En otras palabras, el objetivo de esa actividad a través de todas las parroquias y comunidades es sacudir, animar para la solidaridad de los católicos y la sociedad en relación a un problema sentido y concreto buscando salidas y propuestas de solución posibles. La meta final es renovar la consciencia de responsabilidad de todos los brasileños por la actividad de la Iglesia Católica en la evangelización y en la promoción humana buscando crear y perfeccionar una sociedad más justa, más solidaria y mas fraternal.

Cada año se elige un **tema**; por ejemplo, la Campaña de la fraternidad de 2018 tiene como Tema: “*Fraternidad y superación de la violencia*”. Y también un **lema**: “*Ustedes son todos hermanos*” (Mt 23,8).

La Campaña de la fraternidad, es también un evento ecuménico que asocia las iglesias del Consejo Nacional de las Iglesias cristianas CONIC del Brasil: Iglesia Católica, Apostólica, Romana; Iglesia Episcopal Anglicana del Brasil; Iglesia de Confesión Luterana en el Brasil; Iglesia Siria Ortodoxa de Antioquia y la Iglesia Presbiteriana Unida.

La Campaña de la fraternidad incluye una oración y un himno alusivos a la temática. La estrofa del himno de este año, dice así:

Fraternidad es superar la violencia (Mt 14,1-12).

Es derramar en lugar de sangre, más perdón (Jn 20,21-23).

Es incrementar en la humanidad el amor fraterno (Mt 13,33).

Pues, Jesús afirma que “somos hermanos” (Mt 23,8).



El domingo de ramos se realiza un acto llamado colecta de la solidaridad que es una demostración concreta de fraternidad y participación.

Finalmente la Campaña de la fraternidad tiene unos objetivos generales permanentes:

- a.) Despertar el espíritu comunitario y cristiano del pueblo de Dios, comprometiendo en particular, los católicos en la búsqueda del bien común.
- b.) Educar para la vida de fraternidad, a partir de la justicia y el amor, exigencia fundamental del Evangelio.
- c.) Renovar la consciencia de responsabilidad de todos por la acción de la Iglesia en la evangelización, en el desarrollo humano buscando una sociedad justa, solidaria, pues, todos los católicos deben evangelizar y todos deben contribuir para la acción evangelizadora y libertadora de la Iglesia.

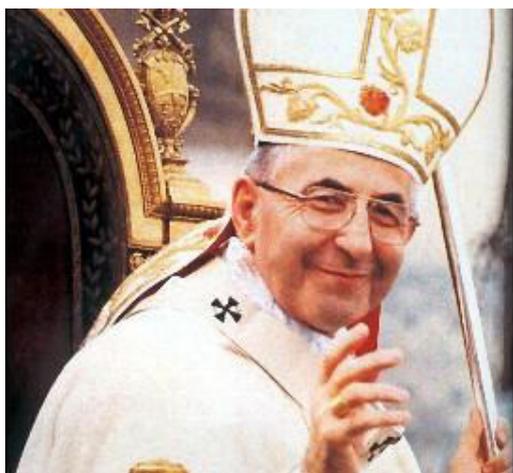
La Campaña de la fraternidad es un medio de conversión cuaresmal que debe ser mantenido y desarrollado a lo largo del año litúrgico, siendo un camino personal, comunitario y social que testifique e indique la salvación paternal de Dios.

Germán Calderón Calderón, hermano de la CEHCF.

HISTORIA DEL ECUMENISMO (III)

Víctor José Viciano Climent

VENERABLE JUAN PABLO I



“El Papa de la sonrisa” es uno de los once Vicarios de Cristo con el pontificado más corto de la Iglesia, sin embargo su huella e impronta fueron trascendentales en uno de los momentos más delicados de nuestra Iglesia y del mundo moderno. Con la elección de su nombre combinado, aunaba el espíritu del Concilio Ecuménico

Vaticano II reuniendo en él los nombres de Juan y de Pablo, los Papas del Concilio. Su primer signo ecuménico se dio al día siguiente de su primera Misa como Pontífice, el 4 de septiembre de 1.978, al reunirse con el Metropolitano de Leningrado Nikodim, quien al día siguiente fue recibido por el Papa en audiencia personal y tras unas palabras sobre ecumenismo fallecía a los pies del mismo Pontífice.

Interpelado especialmente por las declaraciones del Arzobispo de Brujas Mons. De Smet, quien era uno de los miembros del grupo del responsable de la Comisión de Ecumenismo en el Concilio, el Cardenal Bea, se acercó a los Hermanos de Taizè con algunos de los observadores ortodoxos, haciendo suya la “*Unitatis redintegratio*”. A los pocos días de iniciar su pontificado convocó al teólogo Germano Pattaro, una de las figuras católicas del ecumenismo italiano, a quien nombró consejero teológico. Juan Pablo I resume su sentir ecuménico al decir “*Pobres de nosotros si obstaculizásemos el camino ecuménico con interpretaciones reductivas*” y le seguía diciendo a Germano “*tú has escrito que la nueva frontera de los cristianos es la teología del ecumenismo*”.

Resumamos la postura ecuménica del Venerable con sus mismas palabras:

“Yo sé que la división de los cristianos es pecado y que la unidad de los cristianos es un don de Dios”.

SAN JUAN PABLO II



Para entender el legado del Papa S. Juan Pablo II debemos retroceder hasta la figura del Papa San Juan XXIII quien en la apertura del Concilio Vaticano II pronunciaba unas claras palabras indicando que *“La Iglesia quiere mostrarse como una Madre llena de bondad, de amor y de paciencia... hacia sus hijos separados”*, palabras que eran un sincero guiño fraternal a los *“hermanos separados”* y que resonarían años después en el corazón del Papa Juan Pablo II, cuyo

largo pontificado llenó de brotes verdes el camino hacia el encuentro entre Roma, los cristianos ortodoxos y los cristianos protestantes, un camino no exento de dificultad y con claroscuros que hicieron temer la continuidad de la obra comenzada por el Papa Juan XXIII y ya bajo el Pontífice Juan Pablo II; situación que se dio, entre otros motivos, por ciertas acciones como la canonización de Jan Sarkander, así como por la fatiga de quienes creyeron que el camino iba a ser rápido y no pensaron que sería tan lento, con sus espinas, con sus flores.

Mientras unos señalaban al Papa Wojtila como apóstata por su compromiso en la unidad de los cristianos y en el diálogo interreligioso, otros lo acusaban de rancio conservadurismo y de

detener el avance hacia la plena comunión e incluso de falta de tacto y de sensibilidad para con los otros hermanos cristianos.

El Papa Juan Pablo II envió dos directrices al “Consejo Pontificio para la unidad de los cristianos”: *“el diálogo de la verdad y el encuentro en la fraternidad”*.

Podemos preguntarnos ¿quién es el Papa Juan Pablo II? O más concretamente ¿Cuál es la aportación real del Papa polaco al ecumenismo?

Faltaríamos a la verdad si dijésemos, como muchos proclaman, que fue el gran escollo que entorpeció el camino hacia la unidad de los cristianos. Si Juan XXIII proclamaba que *“Cristo ha venido para derribar los muros y que el punto central de su enseñanza es el amor que une a todo hombre a Él como el primero de los hermanos, y que lo une a Él con nosotros al Padre”*, Juan Pablo II escribe que *“creer en Cristo significa querer la unidad; querer la unidad significa querer la Iglesia; querer la Iglesia significa querer la comunión de gracia que corresponde al designio del Padre desde toda la eternidad. Este es el sentido de la oración Ut unum sint”*. Es decir, el mensaje del Papa Juan Pablo II completa y da sentido al mensaje del Papa Juan XXIII, mensaje que en ambos encierra las mismas palabras en la lejanía del tiempo: *“Ut unum sint”*, palabras que dan título a su Encíclica sobre el ecumenismo y en la cual propone a los pastores y teólogos de las diferentes Iglesias y comunidades cristianas separados de Roma buscar juntos las formas en que el ministerio petrino pueda realizar un servicio de fe y de amor reconocido por todos.

Fundamental ha sido la declaración conjunta de los Católicos Romanos y la Federación Luterana Mundial acerca de la doctrina de la justificación llevada a cabo en 1.999, que no solo ha promovido el acercamiento de otros grupos cristianos como los Metodistas sino que ha proyectado su positiva sombra sobre el pontificado de Ratzinger. En ella, que supone el principio del final de la división entre protestantes y católicos, se reconoce que el hombre se salva por la fe y el amor a Dios, no por las donaciones a la Iglesia.

Otro de los gestos importantes fue la devolución del icono de la Virgen de Kazan (declarada protectora de Rusia) que se hallaba en manos del Vaticano desde 1.993 tras una suerte de peripecias que comienzan con su aparición milagrosa en el siglo XVI para acabar en el apartamento del Papa Juan Pablo II y este venerando la imagen e implorando de ella su intercesión para la unidad de las Iglesias.



A principios del “Año Santo 2.000” San Juan Pablo II abría las puertas de la Basílica de San Pablo Extramuros junto con el Patriarca ortodoxo Athanasios de Constantinopla y el Arzobispo anglicano de Canterbury George Carey. Poco a poco fue creando un ecumenismo de gestos amables y valientes, más allá de las palabras.

De la inicial denominación de “*hermanos separados*” dio paso a la de “*los otros cristianos*”, en su intento de acercamiento. Dos hechos marcan la delicada situación que bajo el pontificado de Wojtila se producen: por un lado estableció 3 Administraciones Apostólicas en Rusia para asegurar la atención religiosa a los católicos, generando un gran disgusto en el Patriarcado de Moscú que potenció su actividad contra Roma y, por otro lado, el Papa regalaba a los ortodoxos el templo de San Basilio en Roma, además de pedir en Atenas ante el Arzobispo ortodoxo Christodoulos perdón por los comportamientos de los católicos contra los ortodoxos a lo largo de la historia.

Con los anglicanos ha sido mucho más fácil el acercamiento bajo este pontífice que con las Iglesias Reformadas, pues respondieron a su encíclica “*Ut unum sint*” con dos documentos: uno en 1.995 titulado “*May they all be one*” (Que todos sean uno) y en 1.999 con el documento “*The Gift of Authority*” (El don de la autoridad) por el que reconocen el insustituible papel que desempeña el Obispo de Roma para la comunión de todas las Iglesias cristianas.

Encuentro Interreligioso



¿Por qué soy lo que soy: hinduista, judío, budista, cristiano, musulmán, bahá'í...?

Lugar: calle Matías Turrión, 32, Madrid.
Sede comunidad Bahá'í

La comida será compartida. Cada participante podrá llevar además de su comida, algo para compartir (especificando los ingredientes), y portará los útiles que necesite (cubiertos, vasos, platos...).

Matrícula: donativo voluntario

INSCRIPCIONES: peregrinacioninterreligiosa@gmail.com

Hashtag: #EncuentroInterreligioso

CONFER, Diálogo interreligioso monástico (DIM), Casa Turca-Arco Forum, Comunidad Bahá'í de España, Asociación hinduista Veda Dharma, Comunidad Masorti Bet-El, Comunidad Bet Januká de Andalucía, Foro Abraham, Carmelo Ecuménico e Interreligioso, Asociación Ecuménica Internacional, Misioneras de la Unidad, Espiritualidad Universal. Diálogo Interreligioso Franciscano, Tariqa Naqshbandi, Federación de Comunidades Budista de España, Federación Hindú de España, y otros...

14 de abril 2018

09,45: Acogida e inscripción.

10:00: Oración interreligiosa.

10:30: Seis creyentes, uno de cada confesión, buscarán en sus recuerdos biográficos las claves de su fe.

Preguntas y debate.

13:00: Trabajo personal en grupos reducidos interreligiosos.

14:30: Comida fraterna.

16:00: Acción interreligiosa: ¿Qué podemos hacer juntos? Se debatirán todas las propuestas.

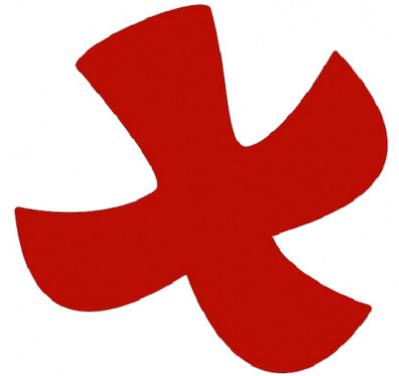
17:00: Celebración interreligiosa.

ESPERANZA PARA EL MUNDO.

Himno. Alois de Taizé.

"Jesucristo, tú has sufrido y has dado tu vida para que cada ser humano pueda saberse amado por Dios. Por ti lo descubrimos: nada puede separarnos del amor de Dios. Tú nos confías esta certeza del Evangelio que nos reúne en una sola comunión. Concédenos, donde quiera que vivamos, estar atentos a la comunión de tu Iglesia"

El Evangelio de Pascua nos habla de una mujer, María Magdalena, que llora desconcertada, como si la muerte de Jesús hubiera sellado el fracaso de todas sus esperanzas (Juan 20,11-18). Sin embargo, mientras que los apóstoles de Jesús se habían encerrado por miedo, ella va al sepulcro. Este gesto expresa no solamente su duelo, sino también una espera, por muy confusa que fuera. Es la espera de un amor que ni el sufrimiento más grande puede borrar completamente.



Entonces, Jesús, el Resucitado, viene hacia ella. Y lo hace de una forma inesperada, no triunfalmente, sino tan humildemente que ella no lo reconoce, lo toma por el jardinero.

Y Jesús la llama por su nombre: "María", y esto lo cambia todo. María reconoce en su corazón la voz de Jesús. Ella se vuelve hacia Él y le dice: "Rabuní, Señor" Una vida nueva comienza en ella, tiene la confianza. de que Jesús está cerca, aunque su presencia es ahora diferente. Después, el Resucitado la envía: "¡Ve a mis hermanos y diles que he resucitado!". Su vida tiene un nuevo sentido, tiene una misión que cumplir.

También en nosotros, como en María Magdalena, existe una espera, a menudo, de preguntas no resueltas. Experimentamos esta espera, a veces, como una ausencia o como un vacío. La manifestamos, quizá, por un grito de angustia o, sin palabras, por un simple suspiro. Así, nuestro ser comienza a abrirse a Dios. Es la

espera de una comunión que, aunque confusa, nos hace vivir ya de la confianza en Dios.

Y Cristo nos llama por nuestro nombre. Él nos conoce a cada uno personalmente. Nos dice: "Ve hacia mis hermanos y mis hermanas, diles que he resucitado. Transmite mi amor con tu vida". En este tiempo en el que hay tantas personas desorientadas, es importante que algunos avancen valientemente por el camino de la fe y del amor. El coraje de María Magdalena nos estimula. Ella, una mujer sola, se atreve a ir a los apóstoles de Jesús para decirles lo increíble: "¡Cristo ha resucitado!". Ella sabe transmitir con su vida el amor de Dios.



Cada una y cada uno de nosotros puede comunicar esta confianza en Cristo. Y ocurre algo sorprendente: transmitiendo el misterio de la Resurrección de Cristo lo comprendemos cada vez mejor. Así, este misterio se vuelve esencia en nuestra existencia, puede transformar nuestra vida.

"Pero ¿cómo expresar este misterio? Para los discípulos de Jesús, su resurrección, supuso tal novedad que se quedaron sin palabras. Y, sin embargo, se atrevieron a buscar la manera de comunicar lo indecible: Cristo ha amado y ha perdonado hasta el final. En el corazón de la creación destrozada, Él es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, promesa de una nueva creación. Su amor ha sido más fuerte que la muerte, ha roto el círculo infernal de

la violencia, ha resucitado, por el Espíritu Santo está presente. Ahí está la fuente de una esperanza más allá de toda esperanza.

Al final de la primera carta que dirige a los creyentes de Corinto, Pablo habla de la resurrección, retomando las palabras que los primeros cristianos ya habían formulado antes que él: "Os he transmitido lo que yo mismo he recibido: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado,, que resucitó al tercer día conforme a las Escrituras, que se apareció a Pedro, después a los Doce". (1 Cor 15)

Como Pablo, podemos apoyarnos en la fe de los cristianos que nos han precedido. Estando solo, es difícil creer en la resurrección. Es mediante la experiencia de la comunión de todos los cristianos, de toda la iglesia, como florece nuestra fe.

¿Cómo renovar en nuestra vida diaria esta comunión personal con el Resucitado siempre presente? Cuando leemos las palabras del Evangelio, es a Él a quien



encontramos. En la Eucaristía, es el don de su vida lo que recibimos. Cuando nos reunimos en su nombre, Él está en medio de nosotros. Y existe esa sorprendente manera por la que viene a nosotros: Él está también presente en aquellos que nos son confiados, sobre todo en los más pobres. "Tuve hambre y me disteis de comer; fui extranjero y me acogisteis" (Mt 25, 35)

Un día visitaba a los hermanos de nuestra comunidad que viven en una ciudad al nordeste de Brasil. Desde hace años comparten la vida de un vecindario muy pobre. Ellos acogen a niños y a jóvenes, algunos de ellos sordomudos y ciegos. Unos de estos jóvenes captó mi atención: era ciego y su rostro estaba completamente desfigurado, hasta el punto de que era difícil mirarlo durante mucho tiempo. De repente, con voz firme, este ciego cantó: "¡ Veo a Dios! Veo a Dios en la risa de un niño. Veo a Dios en el sonido de las olas del mar. veo a Dios en la mano que se da al pobre..." Su canto estaba lleno de vida y esperanza, era como un canto de resurrección.

Hoy son cada vez más numerosos los que tienen dificultades para creer en la resurrección. Creer en Cristo, creer en su presencia, aún cuando sea invisible, creer que, por el Espíritu Santo, el actúa en el mundo y habita en nuestros corazones, es el riesgo al que la fiesta de Pascua nos invita. Así, la resurrección de Cristo da un nuevo sentido a nuestra vida y despierta también una esperanza para el mundo.

Esta esperanza es muy creativa. Sin ella, el desaliento se convierte en una verdadera tentación. Ella nos protege de la resignación ante el futuro incierto del mundo e incluso de toda la creación.

Frente al sufrimiento, la violencia, la explotación, fluye del Evangelio una esperanza nueva. No dejemos que se embarranque. ¿Nos dejaremos tocar por la presencia del Resucitado que está al lado de cada una y cada uno de nosotros?

"Jesucristo, tú has vencido a la muerte y, por el Espíritu Santo, estás al lado de cada uno de nosotros. Tú nos preservas del desaliento y nos llenas de esperanza. Así, aunque nuestra fe sea pequeña, nos atreveremos a decir con nuestra vida: ¡Cristo ha resucitado!"



Atreverse a creer

©Editorial El Perpetuo Socorro

RESEÑA EDITORIAL

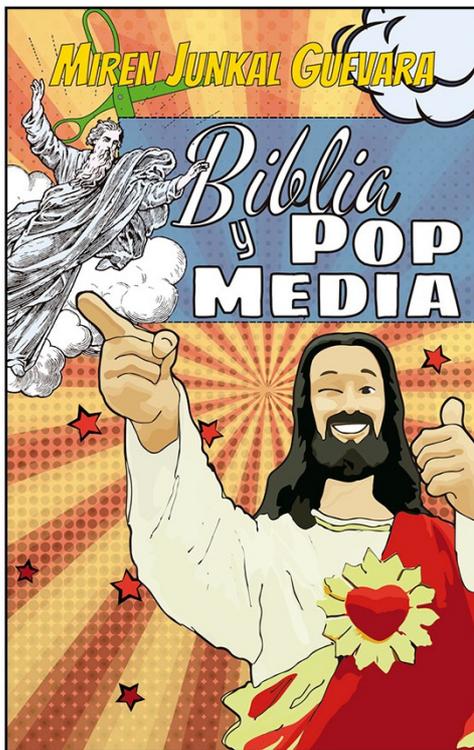
por José Luis Vazquez Borau

BIBLIA Y POP MEDIA

Miren Junkal Guevara

Mensajero, Bilbao.

198 págs.



Miren Junkal Guevara Llaguno es profesora de Antiguo Testamento en la facultad de Teología de Granada y en *Biblia y Pop Media* rastrea la presencia de la Biblia en las principales manifestaciones culturales *Pop*, reflexionando sobre el desafío que suponen para el anuncio de la fe en la posmodernidad, donde la religión sigue presente entre los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Divide su trabajo en cuatro capítulos. En el primero, *La cultura pop, cultura popular, cultura cotidiana*, sitúa la sociedad que modela esta nueva cultura, “que ya no tiene como protagonista al burgués, sino la clase media, al

consumidor, que se entiende a sí mismo desde un paradigma totalmente contrario: ‘Consume hoy y paga mañana’. O mejor: ‘disfruta primero y sacrificate para pagarlo después’ (pág. 23), señalando su interés por la religión, por ejemplo en la serie de *Los Simpson*, “la religión está presente en el 70% de sus guiones” (pág. 33). En el segundo capítulo, *Andy Warhol: el icono de la nueva cultura*, la autora estudia la pintura religiosa de este artista, el gran icono del pop, ya que “la gente no cae en la cuenta de que Andy fue un pintor religioso que creó arte religioso para un mundo secularizado” (pág. 62).

En el capítulo tercero, *Los Simpson. La religión en la era de las sitcoms*, la autora muestra como los capítulos de la serie de los Simpson ‘tienen alma’, pues “*hacen ver con normalidad la dimensión espiritual de la persona; la presentación de la experiencia religiosa, en el contexto global, como algo plural; la práctica del culto dominical, incluyendo la enseñanza religiosa de los niños en la catequesis; la oración habitual de los cristianos, especialmente en los momentos de grave necesidad; el comportamiento moral como una exigencia que nace de la experiencia de la fe y que ‘introyecta’ la preocupación por el otro; y, por último, la comprensión de la Iglesia como comunidad de sentido y no solo como espacio de servicios*” (pág. 105). Y ya en el capítulo cuarto, *El noveno arte*, la profesora Miren Junkal sitúa “*la aparición del cómic en la prensa ilustrada a finales del siglo XIX y hasta mitad del siglo XX como medio de entretenimiento de masas, y su evolución posterior en lo que conocemos como ‘novela gráfica’, coincide en el tiempo y en el espacio con el surgimiento de la cultura pop*” (pág. 109). Los cómics constituyen hoy en día un producto de entretenimiento masivo y barato, cuyo soporte es o la prensa escrita o la edición de escasa tirada, duración y calidad. Así, los estudios de la autora concluyen en que “*cuando las obras gráficas representan a Dios desde una perspectiva no confesional, especialmente en las historias de superhéroes, generalmente tienden a representarlo casi como un mortal, y suele estar poseído por los mismos deseos, motivos y miedos de estos, aunque con frecuencia se subraya que les acompaña una fuerza bruta y ocasionalmente sobrenatural para conseguir realizar todas sus empresas*” (pág. 184). Es de agradecer, pues, estos estudios de la autora, ya que, esta cultura, convertida en mero entretenimiento, circula libre, creativa y multiforme a través de las plataformas media que monopolizan la distribución de información y comunicación de nuestro siglo.



Calendario Pluricultural 2018

Abril



1.- Domingo de Resurrección. Pascua :

Este año coincidirán las fechas de la Pascua de Resurrección tanto católica como ortodoxa.

La fiesta de la Pascua Ortodoxa en el año 2018 se celebra el 8 de Abril. En esta fecha se conmemora la resurrección de Jesús y marca el final de la Cuaresma para los ortodoxos.

La noche anterior al Domingo de Pascua (Gran Sábado) a las 12 de la noche, los fieles asisten a la vigilia pascual, para celebrar la resurrección de Cristo, y esperan dentro del Templo encendiendo velas.

En Rusia, después de la misa de pascua es costumbre cenar los platos típicos, prohibidos durante la Cuaresma: queso, huevos y kulichs (bizcochones de Pascua).

Los festejos populares de Pascua incluyen procesiones y el intercambio de los típicos huevos de Pascua. El huevo simboliza el círculo de la vida desde el nacimiento hasta la muerte.

Más de 200 millones de cristianos ortodoxos utilizan un calendario litúrgico diferente al de la Iglesia católica. Esto es debido a que la Iglesia ortodoxa se guía por el antiguo calendario juliano, en vez por el gregoriano.



3.- Fiesta jainista de Mahavir Jayanti. Nacimiento de Mahavir (Fiesta oficial jainista). Se conmemora el nacimiento de Mahavir, el 24º y último Tirthankara, considerado guía espiritual en el jainismo. Se sigue con especial devoción en Gujarat y Rajastán.



4.- Fiesta hindú de Ram Navami Jayanti. Nacimiento de Lord Rama (Fiesta oficial hindú). Rama Navami fue el primogénito de los cuatro hijos del rey Dasaratha de Aiodhia,. Los devotos de esta deidad practican el ayuno, canta y realizan desfiles en su honor.



5.- China. Ch'ing Ming: Fiesta china de la Luz. Durante las festividades de Ching Ming (que significa "claro y brillante") las familias chinas dan muestras de respeto visitando las tumbas de sus familiares para limpiar las malas hierbas, retocar las inscripciones de las lápidas y hacer ofrendas de vino y frutas.



7.- Día Mundial de la salud. El Día Mundial de la Salud se celebra el 7 de abril de cada año en conmemoración del aniversario de la fundación de la OMS en 1948. Todos los años se elige un tema relacionado con un área prioritaria de la salud pública. El Día brinda a todas las personas la oportunidad de participar en actividades que pueden mejorar la salud



8.- Domingo de la Divina Misericordia:



8.- Día Internacional del Pueblo gitano. Día Internacional del Pueblo Gitano. Desde 1971, conmemoración del reconocimiento del pueblo gitano en la ONU, y de la elección de la bandera y el himno (el Gelem-Gelem) gitanos.



12.- Conmemoración judía del - Yom Hash-so'âh: o "Día del recuerdo del Holocausto"; sucede en el día 27 de Nisán del Calendario hebreo, tomando como referencia el Levantamiento del Gueto de Varsovia que tuvo lugar la primera noche de Pesaj del año 1943.. Este día es recordado anualmente como día en memoria de las víctimas del Holocausto. A las 10:00 horas del Yom Hashoah, las sirenas aéreas suenan durante dos minutos. Los vehículos de transporte público paran y las personas permanecen en silencio. Durante el Yom Hashoah, los establecimientos públicos son cerrados, la televisión y la radio transmiten canciones y documentales sobre el Holocausto y todas las banderas quedan a media asta



12.- Budismo. Año nuevo theravada: Festival del Año Nuevo para los budistas Theravada, que se celebra durante tres días a partir del primer día de luna llena en abril *(La fecha cambia según los años)*



13.- Fiesta musulmana de “Lailat al-Miraj” *(Fecha variable según los países, en función de la observación de la luna)*

El Miraj o la Noche de la Ascensión es el viaje espiritual del Profeta Mahoma del Masjid al-Haram a la Mezquita Al-Aqsa, y de allí a la presencia de Dios. Y es la sagrada fracción de tiempo en que fue regalada la oración. El Miraj significa la ascensión para los musulmanes.

Los creyentes vivirán una vez más la alegría de la comprensión del Miraj, las mezquitas serán desbordadas por los musulmanes quienes abrirán sus manos hacia el cielo para pedir perdón y bendición a Dios.



14.- Sijismo. Festival Vaisakhi. Año Nuevo sikh: Este festival se refiere a la fiesta de la cosecha de la región de Punjab, que marca el inicio del nuevo año en el calendario solar y tiene un especial arraigo en el norte del país, en concreto en la región de Punjab. Para los sijs también tiene un significado especial porque conmemora la creación de la orden de Khalsa.



16.- Día Mundial contra la Esclavitud Infantil.



21.- Baha'í. Fiesta de Ridván o Paraíso: (del 20 de abril al 1 de mayo. Son 12 días en total. Pero se celebra el 1º, el 9º y el 12º). **Primer día de Ridván.** La festividad anual bahá'í conmemora los 12 días que Bahá'u'lláh, profeta-fundador de la Fe Bahá'í, pasó en un jardín llamado Ridvan (Paraíso) en Bagdad, Irak. Durante esos días Él proclamó Su Misión de ser el Mensajero de Dios para esta edad. Es la fiesta bahá'í más sagrada, y es también conocida como "El Más Grande Festival" y "El Rey de los Festivales".



22,- Católicos. Beata Gabriela Sagheddu. En el monasterio cisterciense de Grottaferrata, en las inmediaciones de Frascati, cerca de Roma, beata María Gabriela Sagheddu, virgen, que generosamente ofreció su vida por la unión de los cristianos, muriendo a los veinticinco años (1939).



27,- Católicos. San Rafael Arnaiz. San Rafael Arnáiz Barón, comúnmente conocido como el Hermano Rafael (Burgos, 9 de abril de 1911 - Monasterio de San Isidro de Dueñas (Palencia), 26 de abril de 1938)

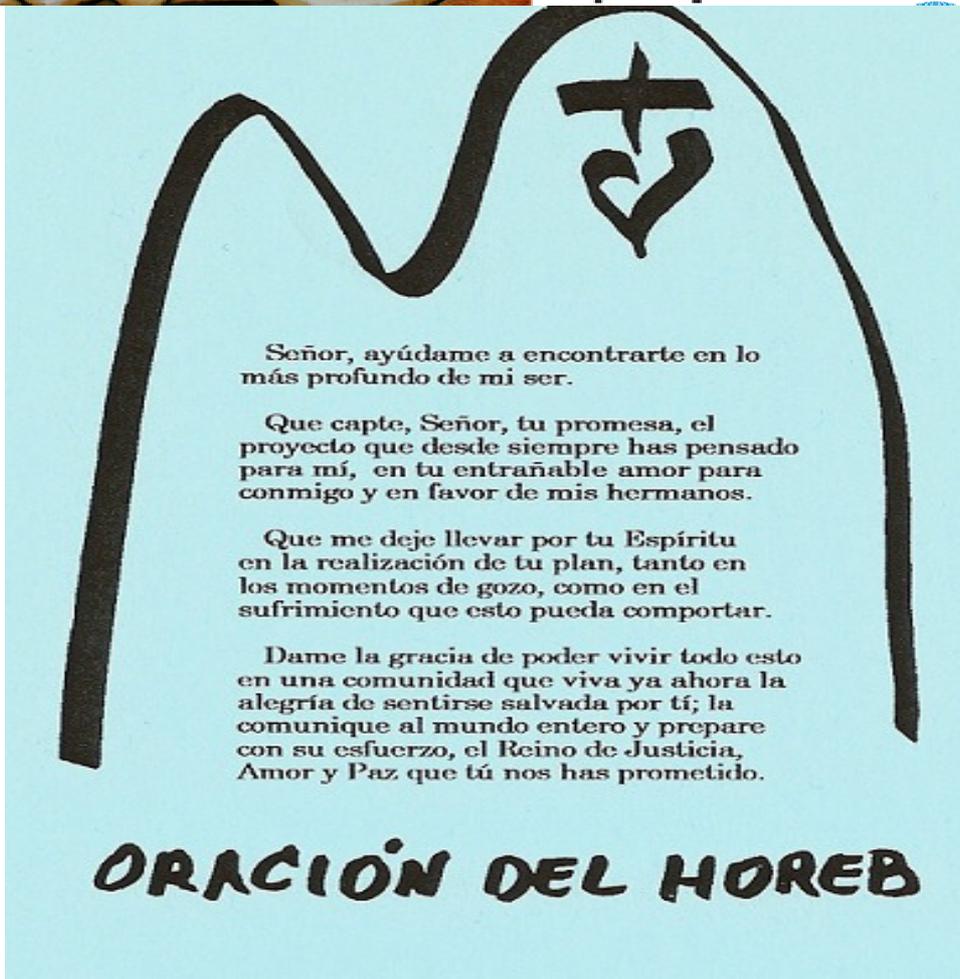


OREMOS:



Oración del abandono

**Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo
agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor
de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en Tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.**



Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto que desde siempre has pensado para mí, en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan, tanto en los momentos de gozo, como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto en una comunidad que viva ya ahora la alegría de sentirse salvada por tí; la comunique al mundo entero y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos has prometido.

ORACIÓN DEL HOREB

